LOS PENDIENTES DE LA GLOBALIZACIÓN EN LA REGIONALIZACIÓN

Estudio-marco para el dimensionamiento

Jorge Serrano Moreno*

El mal no deriva de la racionalización de nuestro mundo, sino de la irracionalidad con que actúa dicha racionalización (Theodor W. Adorno)

El marco del planteamiento

El presente tomo trata la problemática de la relación entre regionalización y globalización, y particularmente la de la regionalización en la globalización. Es sin duda uno de los aspectos más actuales sobre el futuro de las regiones en México y en el mundo —y por consiguiente del futuro de la sociedad humana. Pero también es uno de los aspectos más elusivos.

La actualidad le viene del hecho sentido *ad nauseam* de que por todos lados y a todo momento nos penetra en la cotidianeidad de nuestra vida macro y micro social, y aun individual, la presencia de lo externo cuyas ramificaciones hincan sus raíces en el terreno de lo internacional. Esto es hoy un hecho de clara obviedad.

Lo elusivo sin embargo —y esto no es nada obvio— viene dado por una extraña característica preñada de consecuencias, no demasiado lejana de los fenómenos descritos en el campo de la biología como mutaciones filogenéticas en los que la vida da "saltos" estructurales cualitativos y se redefine en fórmulas nuevas de existencia. Sucede "de repente" que algo que no aparecía anteriormente emerge con tal fuerza que se apropia de la "personalidad" entera de cierta línea evolutiva e imprime

* Investigador del Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, UNAM.

rasgos definitivos de identidad al nuevo ser así surgido. Desde luego que esto que se da en el terreno biológico es aquí, en una primera instancia, analogía para empezar a entender la elusividad de nuestro fenómeno bajo consideración, la regionalización en la globalización.

Por ello, para comprender el tipo de regionalización que el mundo empieza a vivir es necesario aceptar con todas sus consecuencias, al menos como hipótesis, el hecho de que estamos ante un salto estructural cualitativo que está redefiniendo en un nivel nuevo la existencia de lo regional en el mundo, tanto lo micro como lo macro regional. Algo que las regiones no tenían antes emerge en ellas como característica de tal fuerza que redefine su perfil entero al imprimirles rasgos definitivos de indentidad que antes no poseían.

Puesto que el aspecto introductorio de esta primera parte habrá de ser, por su propia naturaleza, de carácter general y en ocasiones tendrá que bordear terrenos abstractos, será útil hacer notar al lector que en ello jamás se olvidará lo concreto de los hechos contundentes, y que es en función de aristas no siempre visibles de éstos que se intentará el ejercicio de reflexión a profundidad. Pero para que el lector tome desde ahora en cuenta, igual que nosotros, el tipo de concreción de que se trata, cabe mencionar de una vez, como rápidos ejemplos que vienen al caso, algunas dinámicas de transformación radical de micro y macro regiones.

Existen marcos geopolíticos de la globalización definidos e impulsados día a día a niveles macrorregionales tales como la denominada "Iniciativa para las Américas" (que lanzó G. Bush siendo presidente de EUA) que promueve la creación de tratados de libre comercio en todo el continente americano y que se puede visualizar mejor como un gran TLC panamericano. Existen por otra parte organismos como la OCDE (Organización de Cooperación para el Desarrollo Económico) o la OMC (Organización Mundial del Comercio) que son supranacionales y cuyas normas operan por sobre las constituciones políticas de los Estados. Cabe aquí recordar que la incorporación de México al TLC que se firmó en 1994, requirió de la modificación previa de artículos y leyes entonces existentes en la legislación mexicana y que el gobierno salinista no tuvo empacho en "manejarlas a todo vapor" a pesar de que hubo no pocas protestas de la

sociedad en general. Con lo cual, no pocos de los recursos considerados hasta entonces como estratégicos y por ello rigurosamente controlados por el Estado y no sujetos a los vaivenes del mercado, dejaron de serlo. Se recordará en este contexto que desde la segunda guerra mundial, M. Berenger que fue el Comisionado del petróleo en Francia afirmó que "quien sea dueño del petróleo será dueño del mundo". Así 50 años más tarde constatamos al día de hoy que el 70% del petróleo extraído del Medio Oriente va a Japón, China, Corea y Sudeste Asiático, el cual además, pasando el año 2000 ascenderá al 87% y para el año 2010 llegará al 95%. [Cárdenas, 1997].

¿No será en este contexto que se tiene que leer la guerra del Golfo Pérsico que aún al día de hoy sigue activándose, o el hecho ya cercano a nosotros de que en el entre tiempo el gobierno mexicano haya cedido tantos puntos en la desregulación de nuestro petróleo y nuestra petroquímica?; ¿o, por otro lado, que se tenga ya programada entre otras, una supercarretera inteligente que conectará Canadá-Chicago-Ciudad de México sin revisión aduanal, o también aquel programa de Estados Unidos llamado "los Estados del Golfo" que incluye la construcción de un gran canal intracostero desde Tampico hasta los valles del Mississippi que se calcula movilizará el 80% del comercio exterior de México a Estados Unidos, o finalmente, la venta ya iniciada de los varios ferrocarriles mexicanos?

Como se ve, todo esto impacta profundamente la transformación de regiones en México y afuera también, y perfila nuevas regionalizaciones, y todo ello por la fuerza globalizadora. Ahora bien, ese tipo de transformaciones radicales, ¿a quién afectarán, a quiénes beneficiarán y a quiénes perjudicarán?... y, sobre todo, ¿hacia dónde impulsan las nuevas líneas del desarrollo humano?

Así, no valdría siquiera la pena cerrar los ojos a la fuerza de los hechos y problemas nuevos, apoyándose en la idea tradicional con la que nos hemos familiarizado gracias a la percepción que traíamos sobre lo que eran las regiones y la regionalización tradicional, ya que aquí estamos frente a hechos consumados o que están consumándose ante nosotros y que cuestionan a fondo dicha percepción. Mantengamos pues ese tipo de concreciones en mente y con ellos adentrémonos en la reflexión.

Por un lado se impone el hecho de la globalización, y por otro, el de que las regiones no dejarán finalmente de ser regiones, simplemente se redefinen, se reconfiguran, unas surgen y otras desaparecen, etcétera, pero la existencia de regiones como tales y de sus transformaciones —que después de todo en esto consiste la regionalización— siempre permanece. Pero resulta que ambos hechos son precisamente (por un lado la globalización y por otro la regionalización) los elementos constitutivos de la nueva relación aquí bajo discusión. Para poder dimensionar la radicalidad de este fenómeno con todas sus posibles consecuencias, es conveniente remontarse al hecho frecuentemente olvidado de que la globalización es un fenómeno que por lo menos lleva ya 500 años de venir paulatina pero implacablemente gestándose y abriéndose paso en el mundo, aunque entonces con otras características aún y por ello justamente con otro nombre [Ferrer, 1995].

Hace 500 años que no sólo los científicos de la astronomía efectuaron un completo giro "copernicano" —donde el globo terráqueo apareció por primera vez como una minúscula región del universo— sino que por entonces también los "amadices" de América y demás continentes [Rodríguez, 1966] dieron el salto trascendental zarpando hacia los múltiples mares del mundo para surcar ola tras ola la superficie del planeta, conectando así los pueblos y rincones de la Tierra y en ellos —y por ello— depositar en el mundo los genes de la planetarización. Desde entonces los frutos, productos y aun microorganismos de los lugares más remotos del globo invadieron —y a veces inundaron— a otros no menos remotos de éstos, desparramando las novedades de la producción económica, cultural y aun microbiológica del planeta. El mundo por primera vez se enfrentó con este nuevo hecho: la planetarización. Lo propio de un rincón se extendió a los demás. Hasta la planetarización microbiana tuvo lugar casi inmediatamente: "El treponema pálido atravesó el Atlántico, invadió Europa y en siete años alcanzó China por la ruta de las caravanas, mientras que el bacilo de Koch se lanzaba al asalto de las poblaciones indias de América..., y mientras el tabaquismo colonizó Europa el alcoholismo golpeó América." [Antaki, 1992.]

Pero hoy el fenómeno es en cierto sentido el reverso del anterior. No es lo específico de un rincón remoto lo que de repente se hace presente en otro lugar hasta ese momento desconocido. Hoy no es la multitud y riqueza de especificidades propias de cada rincón del globo ni la atracción de la novedad de lo desconocido, lo que caracteriza a la globalización. Por el contrario, lo específico de la globalización es la uniformidad de un solo macro-esquema que se asume como el *summum* de la racionalización del mundo y que con esa pretensión —que es la pretensión de "lo mejor conocido"— se considera legitimado para imponerse como la nueva fórmula de la interacción social mundial. Así, lo propio de la globalización invade con su fuerza implacable las esquinas del mundo y les imprime sus normas.

Si el fenómeno anterior tuvo la exitación del descubrimiento y trajo la sorpresa de lo nuevo, el fenómeno actual en cambio impacta porque más que descubrir *cubre*, ya que imprime a ciertas dinámicas de lo local las normas de lo global. Si desde hace 500 años la novedad consistió en el proceso de descubrimiento del mundo por el mundo —en esto consistió la planetarización—, hoy lo que contemplamos es que existen fuerzas enormes que inician un proceso de "cubrimiento" de todos los micromundos por el macromundo de la interacción globalizada.

En otra parte habremos de explicar algunos de los sentidos en que cabe entender en el presente contexto el término "cubrimiento". Por lo pronto lo que importa es captar que estamos ante un movimiento en cierto sentido inverso al anterior, donde la inversión pareciera tender a privarnos de la estimulación del descubrimiento para dejarnos con la sensación sorda del soterramiento, la privación, de que algo se nos esconde porque se cubre —y no sólo porque se encubre.

Hoy la única novedad en tal sentido, es que podemos constatar que aquel proceso de planetarización que duró cinco siglos ha terminado. Cuando los aborígenes maorí de Nueva Zelanda vieron los enormes barcos del hombre blanco y escucharon atónitos sus sirenas, no fue realmente —como lo llegaron a pensar— que sonaban para ellos extrañas trompetas apocalípticas [Worsley, 1972], sino aquéllas otras no menos extrañas que anunciaban desde esa plataforma tecnológica de la modernidad, que de ahora en adelante el proceso radicalmente se ha invertido: no quedan ya más sociedades "vírgenes" por descubrir en el planeta sino un implacable y promíscuo intercurso social donde unos cubren a otros sin que exista

siquiera pretensión de "virginidad" social alguna. Ahora lo global en su desenfreno de prepotencia considera a lo local bajo el esquema de una relación que de entrada parece estar prostituida pues al "cubrirla" encubre —y no sólo disfruta— las verdaderas intenciones que, pronto se deja entrever, están teñidas sádicamente. Aunque ello es una característica de la globalización —y no poco negativa—, no estará por demás decir que no es la única ni que todo en ella ha de ser negativo, como después se habrá de ver.

Pero si la planetarización fue un fenómeno que se tomó 500 años de fraguamiento para al fin llegar al salto "mutacional" de la globalización, por su parte —y cargada de no menos sentidos ambivalentes y de más decisivas consecuencias— la regionalización por su parte es un fenómeno inmensamente más antiguo en su gestación —unos dos millones de años— que también está desembocando ahora (como ya lo ha hecho otras veces a lo largo de tanto tiempo) a un cambio de tipo mutacional.

Esta dinámica del fenómeno de la regionalización sin embargo, es algo mucho más complejo, pues en realidad no es la globalización sino la regionalización la que ha venido cargando en su seno con la responsabilidad primaria de la sobreviviencia de la especie —y en cierta forma no sólo de la especie humana sino de la vida con sus múltiples especies. Aquí viene bien rescatar para la reflexión ulterior la relación "especie-espacio". Se requiere de esta dimensión para comprender que lo decisivo ha sido la regionalización y que ante ella la globalización aparece apenas como una semilla ambigua cuyo desarrollo en formas futuras de vida depende más que de sí misma, del entorno "ecológico" que la misma regionalización le brinde.

Con esa última relación (especie-espacio) y para sopesar lo decisivo de la regionalización ante la globalización reciente cabe intentar hacer un seguimiento rápido a esa línea de desarrollo donde podrá emerger con toda su relevancia el papel capital desempeñado por lo regional para el desarrollo de la vida, y así poder justipreciar (apreciar con su valor justo) el punto clave de la regionalización en el moderno contexto de la globalización, no menos que justipreciar el tiempo crucial que vive hoy el mundo por la regionalización en este su momento de giro mutacional que intenta lanzar a la sociedad hacia una línea diferente de desarrollo.

Para ello resulta más conveniente de lo que a primera vista parece, remontarnos a los orígenes y rastrear, en términos de inquirir filosófico, la siguiente línea de desarrollo en la evolución de la sociedad humana: la relación "lo extenso-lo espacial-lo regional", y así poder valorar en todo lo que implica —justipreciadamente— la relación "espacio-especie" y su recíproca "especie-espacio".

El marco filosófico del planteamiento

El punto de partida tiene que ser la más remota información histórica de que se dispone porque es absolutamente necesario lograr capturar el punto de eclosión en el ser humano de la conciencia misma del espacio. Ya que de esta conciencia ha dependido en parte significativa la evolución de la especie humana e incluso también la incidencia de ésta sobre otras especies vivientes, pues en la interacción de éstas con sus espacios, el hombre las ha aprehendido y también ha aprendido a establecer con ellas una relación particular —cada vez más de dominación y prácticamente siempre de hegemonía, por cuestionable que éstas pudieran ser o parecer.

Nos fijaremos pues en la experiencia del espacio, tal como los seres humanos han podido evolucionar para vivirla. La conciencia del espacio tiene hoy —hasta el momento actual de desarrollo social del cerebro humano— por lo menos tres (quizá más) dimensiones, que son en primer lugar la conciencia fundamental de la ubicación en un punto, de estar allí, en un lugar determinado, segundo, la del desplazamiento en una línea —una sucesión de puntos— o una superficie —sucesión de líneas—, y tercero, la de ser circundado o abarcado por un entorno, atmósfera o volumen —sucesión de superficies. Para los fines presentes bastará con recoger esas tres dimensiones y verlas a la luz de la experiencia primordial de la extensión (esto es, la relación de lo extenso a lo espacial).

La conciencia de lo extenso es el dato inmediato de nuestra percepción, sea que se aplique al propio cuerpo o a los demás. La conciencia de la extensión arranca del punto de ubicación propia y es también la conciencia de la distancia entre ese punto de partida (origen *a quo*) desde el cual se empiezan a

establecer relaciones hacia otro u otros puntos (término *ad quem*). Así, es la conciencia de que el ser no se agota en el punto de partida ni se basta a sí mismo en ese punto, lo que lo lanza hacia afuera de sí, al movimiento. Pero al "salir" en la búsqueda por lo que necesita va percibiendo la extensión de lo que le circunda y es en ese "extenderse" donde capta la distancia.

El prehomínido que buscó los alimentos en el árbol —o abajo del mismo— tuvo que desplazarse y en ese desplazamiento hizo eclosión en su conciencia lo extenso de lo que se le presentaba enfrente y la distancia entre una necesidad y su satisfactor. Aquí se da una especie de "arqueología" de la extensión en su propio proceso, como una extensión en bruto, en sus primeras etapas, todavía imperfectamente aislada de la materia.[1] Es también esa conciencia de la misma extensión la que ulteriormente verá *en*, e imprimirá *a*, los guijarros afilados que usará y a las áreas de la cacería o de la recolección de frutos o raíces donde se moverá. Devastar una piedra (o controlar un área de caza) fue para el primer hombre —y lo sigue siendo para todos los demás— cambiar literalmente la extensión de la piedra misma; fue y es haber aprendido a manipular lo extenso. Fue por tanto y seguirá siendo siempre, concebir un proyecto de acción sobre la extensión y lograr modificarla.

Con ello estamos ante el "homo habilis" gracias a que su cerebro le hizo posible establecer ciertas relaciones basadas en la posibilidad de combinar extensiones de diferentes objetos y de cambiar unas por otras. Aquí tenemos segmentos de extensión que caen bajo el dominio del hombre.

Sin embargo, todavía antes de una concepción cualquiera del espacio —extensión y espacio no son sinónimos— se tuvo que dar indefectiblemente la experiencia del límite de lo extenso gracias a una mayor comprensión de la distancia. Esto fue y es la experiencia de lo finito. En primer lugar de la finitud de lo extenso. Pero no únicamente de la finitud en el entorno sino también del ser que se ubica —y mueve— en ese entorno. Así, la extensión gracias a la distancia llegará al límite..., y quien la recorra se encuentra allí con un vacío y con la percepción de lo vacío —y es, tanto en la experiencia del propio cuerpo como de

[1] Parafraseando en este punto y otros que siguen y que notaremos, a P. Chaunu [1983] que habla de la "arqueología" de la duración.

otros objetos, "una experiencia anterior a la conciencia misma del fin total que es la de la muerte y, por tanto, también anterior a la espera de la muerte".

Esta conciencia flanquea como marco y también como barrera la experiencia no sólo del límite y el "vacío" sino también la conciencia de la propia capacidad de desplazamiento, esto es, la conciencia de poder moverse *libremente* en lo extenso mientras no se llega a los límites, o sea, la conciencia de la *libertad* que así, al emerger, lo hace con el alto costo del límite de ella misma que —en ese su límite— remite necesariamente hasta la muerte, pues sin conciencia tanto de extensión, como del límite de la misma y de la capacidad de moverse libremente en ella, no hay conciencia de un fin, ni en el sentido de terminación ni menos en el sentido de vacío. Pero en cambio con la conciencia de la libertad sí. Ya la hay. La libertad quedó vinculada al espacio desde el nacimiento del hombre.

Pero la extensión no es sólo un punto que se yuxtapone a otro punto. En la experiencia es también la mutación que experimenta un punto al continuarse en una línea, y una línea que con su continuación no vectorial sino desplazándose sobre sí misma ("como de costado") se torna superficie, lo mismo que ésta se muta después en volumen. Es la percepción de estas mutaciones lo que hace desembocar a la experiencia humana de la extensión en la concepción del espacio. De lo extenso se llega con la conciencia a lo espacial. Si la extensión, gracias a la libertad, se pudo multiplicar eligiendo múltiples direcciones, cuando esta multiplicación se percibe como indefinida porque puede añadir siempre con la libertad dimensiones nuevas, surge la concepción del espacio —pero nótese, es en el fondo como marco referencial más que como realidad.

La realidad primaria es la extensión, la cual, al expandirse multidireccionalmente hasta los límites —que la libertad en interacción con su medio concreto encuentra— genera la experiencia inmensamente relevante de un espacio de vida (en el sentido de espacio que se necesita para la vida). Es este espacio "vital" el que, al verse ya no desde el ángulo del individuo —que también es en ese nivel un concepto abstracto pues la vida real de las especies se realiza en términos de colectividad— sino del grupo, el que dará origen a la concepción de la región

como el espacio absolutamente "vital" de una colectividad de seres unidos por determinadas relaciones de sobrevivencia.[2]

En esa forma, los espacios concretos que son las regiones (y no el concepto de espacio simplemente) se estarán construyendo siempre —y tanto cuanto la conciencia del ser humano vaya expandiéndose progresivamente— en su desarrollo vital, esto es, en su dinámica de real interacción con su medio.

Obviamente, la condición a ese nivel, por ser un límite condicionante, será que ese ser humano y su colectividad concreta "pertenezcan" a esos espacios concretos o, dicho en otra forma, que estos espacios concretos "pertenezcan" a aquellos seres humanos en cuanto que son la fuente y base de sustentación de la colectividad que en interacción con aquélla hace posible su vivir —en ella.[3]

Esto es, desarrolla un sistema de vida que consiste en su interactuar con ella con la triple relación que antes vimos de "estar ubicado" allí —en cualquiera de sus puntos—, de desplazarse libremente entre unas ubicaciones y otras, y de ser circundado por un ambiente que le resulta propicio a la vida. Así pues, cuando el hombre tuvo la noción concreta de extensión caracterizada por las determinadas acciones de los determinados seres que la habitaban, pudo generar gracias a los límites de esas mismas interacciones, ya no sólo el concepto de distancia y de espacio sino el de región como medio caracterizado por determinados seres y determinados tipos de interacción. Aquí emerge clara la experiencia de algo que es propicio —bueno— para la vida y algo que no lo es —que es malo. Aquí está una experiencia fundante, o cofundante, del bien y el mal.

[2] Nótese que, en consecuencia, aquí no se está hablando en modo alguno del concepto de "espacio vital" que en la geopolítica se ha utilizado con connotaciones referidas a una supuesta legitimación a priori del mantenimiento o expansión territorial del poder político de los Estados. Nuestro concepto está más cercano al que emplea la etología, aunque en realidad es todavía pre-etológico.

[3] Cabe observar que el verbo "pertenecer" se ha entrecomillado para que se tome en su sentido más amplio; esto es, se prescinde de la discusión de si —y en qué punto— la tierra en sí misma se está valorizando —al menos en el sentido de un bien que responde a una necesidad de entonces— o simplemente los otros bienes que el hombre encontró en ella, dado que el punto es que aun esos bienes están regionalizados.

Aquí se pudo hablar ya de regiones glaciales o tórridas, regiones de vivos y de muertos, etc. Esto llevó a la selección, por parte del hombre en colectividad, de sus espacios concretos habitables, o sea, de sus propias regiones, y por tanto, a la *apropiación* regional por parte de las colectividades. Desde entonces y hasta el momento de evolución presente del ser humano, la región ha sido el espacio que fue apropiado *por* el hombre; y esto a la vez como espacio apropiado *a* él, ya que es necesario para la vida del hombre.

El espacio es pues la representación abstracta de la extensión, pero la región resulta la socialización concreta de la extensión. La región es así la experiencia de la extensión "compartida y vivida con". Así, aunque existió la experiencia de la extensión en el prehomínido, no pudo existir la conciencia del espacio sin la conciencia del límite, del "vacío" y de la muerte. Y entonces es la experiencia de la región la que une en una experiencia concreta y única la extensión como experiencia vital con el espacio como conciencia de lo que va más allá del límite y, por tanto, como el lugar donde libremente se puede morir. Sin conciencia de espacio para la libertad, no hay conciencia de espacio libre y vital y no hay ejercicio de libertad y por consiguiente no hay siquiera conciencia de muerte propiamente dicha.

Así pues, el espacio como dice Kant "no es de ninguna manera un concepto empírico o derivado de una experiencia cualquiera, pues si así fuera, la simultaneidad o la sucesión quedarían fuera de la percepción" [Kant, 1988]. Y aunque el espacio y el tiempo son de suyo inseparables, como dijo Chaunu "hemos tendido a amoldar el tiempo a un modelo espacial y no el espacio al tiempo". El hombre cazador tuvo muy clara por milenios la conciencia de las regiones propias de los animales de caza y las suyas también, sin que necesariamente tuviera la misma conciencia clara de los milenios —tiempo— que transcurrieron.

Pero además, allí en la cacería sobre todo —y no sólo en la recolecta de productos vegetales— el hombre encontró su escuela. En ella aprendió no sólo lo que era su fuerza, la de los otros seres y la de los elementos de la naturaleza en relación con su propia vida. También aprendió allí cuáles son las regiones vitales tanto para él como para los demás seres vivos, y por último, en esos espacios concretos —regionales— con lo que allí

sucedía, aprendió a vivir y a morir, en una palabra, lo que era la vida y la muerte. Gran parte de la mitología que llegó hasta los aztecas en México o hasta los zulu en África moderna (para sólo citar dos ejemplos) lo atestiguan. Por todo ello, la región aparece como la matriz de la especie humana, como vientre reproductor y lecho de la especie que fertiliza siempre la semilla en nuevos seres y que recoge sus frutos —aun los que por pasarse de maduros mueren.

Pero allí además aprendió otra cosa que en un momento nefasto también implementó: a dirigir las armas no sólo contra los animales sino también contra otros hombres. Desde entonces la apropiación de las regiones dependió también de la cacería entre hombres o de plano de la cacería de hombres. A pesar de todo, se trataba aún de espacios que se descubrían como vitales. Con los fenómenos modernos de la planetarización y la globalización apoyados por el desarrollo acelerado de tecnologías de alto nivel, se dan saltos cualitativos sin precedentes. ¿Dónde queda —y qué consecuencias tiene— la transformación de la experiencia de las regiones como espacios de la vida?

Por estos saltos, que nos hemos atrevido a calificar de mutacionales, el presente y futuro cercano —¿y tal vez lejano?— de las regiones, experimenta cambios radicales. En ese sentido se empezó a orientar la reflexión y análisis para penetrar a fondo en las perspectivas de dimensionamiento y en las características del nuevo fenómeno. Es de este modo como se encausó precisamente el presente marco tanto general como filosófico. Con ello llegamos finalmente al planteamiento concreto con el que el presente tomo intenta recoger los materiales que aquí se ofrecen.

El planteamiento

El planteamiento deriva de los lineamientos que le dan unidad tanto al presente volumen como a los cinco tomos que lo conforman, tal como ha quedado asentado en la presentación de los mismos. Sin embargo, en cada uno de los tomos adquiere rasgos peculiares. ¿Cómo se establece entonces el planteamiento en este tercer tomo y cuáles son sus rasgos propios? Los lineamientos generales válidos para todos los tomos son desde

luego tomados en cuenta, pero el presente tomo subrayará y centrará su enfoque en: "la articulación de los trabajos en función de la agenda de *pendientes*" (véase la *Presentación* a los cinco tomos).

Son estos "pendientes" (de la reflexión y acción entre regionalización y globalización) los que constituyen el tronco clave de los materiales del tomo y en torno a ese tronco quedarán subsumidos los demás aspectos de lineamiento como son las ideas de ",desarrollo" o de "etapa final de siglo". Será lo pendiente también "lo que haga ver tales carencias en función de una acción" *ibid.* (ver también *Presentación* a los cinco tomos).

Así pues, el marco general y filosófico, en la primera sección de este estudio, centró la atención en la evolución en el pasado hasta llegar al presente. Ahora en la segunda sección el planteamiento abrirá la consideración del presente *hacia el futuro*, hacia lo que esa misma evolución "mutacional" puede estar reservándonos para el futuro. Obviamente, esto lo hará a partir de la noción de "lo pendiente" que supone no sólo algo por realizar sino además la percepción de que debe ya ser realizado.

Casi está por demás decir que no se ha tratado ni se tratará de modificar en nada los materiales producidos por los varios autores que contribuyen al tomo. Se trata en cambio de ofrecer al lector una clave que fue significativa en la motivación y convocación para la producción de tales materiales. Es una clave, además, que se ha procurado poner en su debido relieve por medio de esta primera parte del tomo.

Por razón pues de ese eje central los materiales del tomo quedarán aquí organizados y analizados en torno a cuatro grandes conjuntos o secciones:

I. Pendientes teóricos (esto es, pendientes en la construcción teórica de la globalización en su relación con la regionalización);

II. Pendientes internacionales (pendientes en la acción y práctica globalizadora/regionalizadora internacionales);

III. Pendientes nacionales (pendientes en la acción y práctica globalizadora/regionalizadora a nivel nacional);

IV. Pendientes microrregionales (pendientes en la acción y práctica sobre las regiones preferidas y sobre la regiones postergadas o marginadas por la globalización en México).

No está por demás reiterar —como ya se hizo en la presentación— que en ninguna de estas secciones existe pretensión alguna de exhaustividad. Simplemente cada sección se construyó como breve ensayo ennumerador a la vez que reflexivo, tomando como punto de partida para luego complementarlos o relacionarlos con otros puntos cercanos —según conviniese a una mejor comprensión de perspectivas posibles involucradas— a los materiales disponibles en el tomo mismo. A través de ellos se efectuó un análisis para que fueran emergiendo los pendientes que —según "esa muestra" de la comunidad académica más el criterio del presente analista— forman parte de la agenda de los estudios regionales relacionados con la globalización. No es desde luego una agenda completa. Pero no por ello cancela su posibilidad de ser agenda, aunque obviamente en su etapa inicial. Sin embargo, no ha sido ni simple ni tarea fácil empezar a sistematizarla. Sobre ella se podrá seguir construyendo.

No estará por demás observar también que no es posible detenerse a examinar los grados mayores o menores de avance en que se hallen cada uno de tales "pendientes" pues es obvio que no todos se encuentren a la misma distancia de ser cubiertos. En algunos campos sabemos que se trabaja hoy ahincadamente y la cobertura es de considerable amplitud, mientras que en otros es mucho menos. Tampoco podremos detenernos a hacer precisiones minuciosas que de suyo pueden ser importantes. Más bien aquí se buscará crear la panorámica global con pinceladas breves pero que resalten la tónica del respectivo punto y del "paisaje" general.

Cabe anotar por último que, en algunos casos los pendientes son más bien de tipo teórico-metodológico y en general académico, mientras que en otros se abocan principalmente al análisis y consideración de asuntos del orden de la acción y políticas de acción regional en el contexto globalizador. A continuación vamos a presentar en forma suscinta, casi esquemática, con frecuencia bajo forma de interrogante como tratando de ganar en poder sintético y sugestionador, los elementos que consideramos mayormente relevantes en relación con tales aspectos "pendientes" en cada una de las cuatro secciones.

En su conjunto darán una especie de mapa de rutas por donde posiblemente avancen los estudios regionales de la globalización en el futuro cercano y con ello contribuyan a hacer visualizable ciertas líneas probables de evolución de los cambios mutacionales regionales —en las que se podrá ver que la globalización como macrofenómeno multidimensional incluye tanto rasgos negativos como positivos.

PENDIENTES TEÓRICOS

Existen en el nivel teórico-metodológico asuntos pendientes (temas a desarrollar, análisis por realizar, problemas a resolver, oscuridades por esclarecer, etc.) en cuanto a:

1] Una crítica a fondo de las premisas que ha ofrecido la geopolítica (en cuanto teoría científica —real o no— del poder de los Estados) a la globalización y a la regionalización en relación con ella. Lo cual puede ser manejable por ejemplo a partir de los supuestos implicados —no pocos ideológicamente cargados— en los conceptos geopolíticos clave (pero que han funcionado como conceptos operativos en los diseños de estrategias geopolíticas) tales como los de la relación medio geográfico/Estados [Ratzel], medio geográfico/individuos [Ritter], medio geográfico/acontecimientos históricos, el "organismo territorial" [Ratzel], las "leyes" del crecimiento territorial de los estados, la geopolítica como política orientada por las condiciones geográficas [Backheuser], la "política de poder" y las "vías" hacia el ejercicio de poder en zonas de influencia [Spykman], la redefinición de las grandes zonas geopolíticas de la tierra, y cómo todo ello mantiene vivo y activo al enfoque de "la seguridad nacional" el cual a su vez es manejado y readaptado en las tendencias de la globalización.

2] Un análisis geoestratégico de la posición de México (y de los países latinoamericanos y caribeños) en la evolución de la globalización y regionalización en el futuro próximo. Así como el análisis de la vigencia mayor o menor en ese contexto de la visión e ideal bolivarianos.

3] La necesidad de revisar la racionalidad de la globalización y la racionalidad social de los espacios regionales de México. Esto incluye clarificar la lógica de las transformaciones espaciales operadas por la globalización, donde la espacialidad

y territorialidad integral de México tiene que ser como una relación dialéctica de su propia vida social con aquella lógica y no simplemente como una consecuencia de ésta —que es lo que hasta ahora ha venido sobresalientemente sucediendo, sobre todo a través de las políticas gubernamentales y las descripciones, divulgativas o especializadas, de su impacto las cuales tienden a dejar sentada la impresión de una contundencia pasivizante. ¿Hasta dónde los procesos de globalización son una superposición —y hasta dónde apropiación y asimilación— de fuerzas y formas sociales sobre los espacios territoriales?

4] El vasto tema, con no pocas oscuridades aún, de las desigualdades sociales y regionales y la aparente dinámica intrínseca de su exacerbación dentro del proceso globalizador, ¿cuáles son los nuevos esquemas de las asimetrías espaciales en el mundo?, ¿se avanza hacia una red de microespacios mundiales fragmentados en vez de a desarrollos regionales, y si esto implica desarticulación social, conlleva ello explosividad política y bajo qué circunstancias?; por ejemplo, ¿la globalización acelera siempre las asimetrías regionales que antes se consolidaban en plazos largos, hasta convertirlas en asimetrías y fuertes desequilibrios de muy cortos plazos?, ¿y hasta dónde la globalización tiene que aparecer como desmotivadora de la reinversión económica local para activar el crecimiento local?; en una palabra, ¿es eso todo lo que la globalización puede ofrecer en relación con la desigualdad regional?

5] El análisis, en el marco de la globalización, de la cultura y la educación como inseparables de los espacios socialmente construidos. Esto tiene múltiples ramificaciones de aplicación. Por ejemplo, es sabido que en la gobalización la competitividad prioriza la innovación, entonces ¿cuáles son las posibles consecuencias de ello en los patrones educativos y culturales vigentes o redefinibles en los sistemas de producción, circulación y consumo, y en el tipo de productos mismos?, y si las ventajas competitivas son dadas a la región por la naturaleza, la cultura, el espacio y el tiempo, ¿no son aprovechables éstas —y cómo— ante las dinámicas de desigualdad social? En este punto como en otros de los que se mencionan en párrafos anteriores o posteriores, el análisis sociológico y filosófico del concepto de transformación social se impone como fundamental.

6] En relación con el tema del trabajo, cabe explorar las contradicciones entre por una parte la modernización que va implícita en el desarrollo tecnológico y en el desarrollo humano, y por otra, el trabajo humano —al que el desarrollo mismo tecnológico tiende a asfixiar y a veces a eliminar— dado que el trabajo es uno de los elementos fundamentales del mismo desarrollo humano. Y más en general, ¿no pre-anuncia una crisis de la globalización misma el hecho de que existe otra contradicción entre los valores sociales realmente globales —como el apenas citado del trabajo humano— y la naturaleza radicalmente antiglobal de no pocas de las premisas claves y valores de la globalización? —(como lo son las premisas y valores de la hegemonía de las trasnacionales en el mundo, la prioridad dada al capital financiero sobre el capital productivo, la marginación en el proceso de globalización de las grandes mayorías de la población mundial, etcétera).

7] La aparentemente insoluble desventaja que llevan los países subdesarrollados en relación con los efectos en su población global de las políticas monetaristas, neoliberales, etc.

8] Las consecuencias de que la globalización camine hacia una nueva estructura financiera del tipo 'banca universal' que ya parece atisbarse a través de la intermediación financiera, y qué tienen que ver esas consecuencias en el futuro de las regiones. Para bien o para mal, hay un papel clave del capital financiero para la globalización y macrorregionalización del mundo, lo cual condiciona al sistema productivo mundial, es una "financierización" de la economía mundial; ¿no es esto una tendencia hacia la asfixia de la PEA del mundo entero?

9] Quedan aún muchos campos pendientes de aclarar en cuanto a las consecuencias positivas regionales de los nuevos criterios de competitividad y de producción propios de la globalización.

10] ¿Por qué se tiende a aceptar la premisa —sin discutirla a fondo— de que la globalización es un fenómeno uno y único, cuando es claro que no en todos sus aspectos ni áreas de influencia se muestra como un fenómeno monolítico, y cuando es claro que el capitalismo se ha históricamente diversificado y se sigue diversificando, y que en su seno mismo lleva las fuerzas de esas dinámicas diversificadoras?

Pendientes internacionales

En la acción y práctica globalizadora/regionalizadora internacional

1] Un análisis sistemático sobre las contradicciones entre la globalización y la Constitución Política de México, así como de otros países latinoamericanos y caribeños. Algo similar se debe hacer sobre contradicciones entre valores sociales comunes a la sociedad mexicana y valores de la posmodernidad. Un análisis del concepto de transformación social resulta aquí también capital.

2] Análisis del papel actual y potencial de los países semiperiféricos y periféricos —clasificación OCDE— en su relación con los países centrales, en el contexto de la globalización.

3] Profundizar en la relación entre inversión de cartera como forma principal de inversión del capital del mundo y el retraso creciente del desarrollo nacional y regional en los países pobres. Consecuencias previsibles, para esos países y para ese capital.

4] La globalización y los mecanismos de presión al gobierno de México —y demás países subdesarrollados— por medio del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial cuyas recomendaciones y condicionantes son órdenes apenas disfrazadas. ¿Cómo generar vías alernativas frente a esa injerencia? Por ejemplo, ante las políticas de tales organismos internacionales y su afectación decisiva a las prioridades de acción del gobierno, ¿por qué no intentar, desde las fuerzas regionales sobre sus propios legisladores, contrarrestar tales políticas?, ¿cómo crear las condiciones de posibilidad?

5] Avanzar en el análisis de las filiales de trasnacionales en regiones de México y de su acción regional, los volúmenes de sus movimientos financieros en tales regiones y su incidencia en la dinámica económica, así como en análisis sobre las trasnacionales no mexicanas y su acción, a veces sin filiales, en las regiones.

6] Conocer más a fondo la información y sistemas de operación de las transacciones inter e intra empresas de las firmas trasnacionales que operan en México.

7] El proceso de globalización implica ya fuertes presiones de Estados Unidos y las élites económicas para globalizar en una sola unidad a todo el continente americano a través de su integración económica, integración vista obviamente desde el ángulo de la hegemonía estadounidense, esto es, integración que amortigüe desventajas y maximice ventajas productivas y distributivas de su actual esquema; por ejemplo, procesos de ensamblaje que además de baratos no generen los fuertes compromisos laborales existentes en dicho país, reducción de subsidios al sector primario interno, costos del cuidado del medio ambiente, etc. Pero todo esto es visto desde el ángulo estadounidense. Queda pendiente en la agenda aclarar y documentar cuál es el ángulo que conviene a los demás americanos que no son estadounidenses.

8] Otro pendiente es el de la influencia de organismos regionales fuertes, como por ejemplo la OCDE que influye también en países no europeos (México, Nueva Zelanda, Australia, etc), o como el TLCAN que ha estado influyendo en otros países latinoamericanos.

9] La problemática de la globalización y formación de bloques regionales desde la perspectiva de cada uno de los grandes sectores y sobre todo subsectores del sistema productivo está aún poco trabajada. Un ejemplo de este tipo lo ofrece el estudio de la producción del subsector lechero o el de carne bovina, pero todavía hay muchos subsectores por explorar.

10] La experiencia histórica de muchos países aun desarrollados, como los europeos, Japón, Estados Unidos y Canadá, demuestra claramente que el libre comercio no es el garante de la salud del sector agropecuario; entonces queda por analizar por qué México pretende impulsar a dicho sector hacia una posición básicamente de libre comercio, incluso lo ha admitido así en el TLCAN aun ante dos potencias agropecuarias como Estados Unidos y Canadá. ¿Cómo tomar como camino la simple —o ciega— negación de las características propias del sector?

Pendientes nacionales

En la acción y práctica globalizadora/regionalizadora a nivel nacional

1] Análisis sistemático de los riesgos del México futuro al haber quedado enlazado el destino económico del país, vía TLCAN, a

la seguridad nacional de Estados Unidos (a lo que algunos de sus estrategas gustan llamar su "espacio vital"). Por ejemplo, cabe preguntar si la venta o concesiones que se han hecho y se siguen realizando de sectores o porciones significativos de infraestructura nacional y espacios de territorio nacional así como las privatizaciones e inversiones extranjeras en adquisiciones (puertos marítimos, ferrocarriles, petroquímica, sistemas de comunicación masiva como compañías telefónicas, fusiones del sistema bancario con bancos extranjeros, etc.) no son ya contribuciones a la construcción de aquel espacio vital de Estados Unidos en México o bajo qué circunstancia se convertirán en tales.

2] Por lo cual, se requiere de la crítica y redefinición de lo que en la globalización son ahora los recursos estratégicos indispensables para la sobreviviencia de México, y más en general, el análisis de los efectos de la política globalizadora que ponen en riesgo la integridad del Estado mexicano.

3] Con el TLCAN México imprime a sus políticas de relaciones internacionales una fuerte orientación "estadounidense" y por consiguiente queda pendiente analizar sus riesgos, límites y aspectos de sub-soberanía, así como la libertad de acción internacional.

4] Análisis de los efectos de disrupción de la política globalizadora internacional que ponen en riesgo la integridad del Estado mexicano, como lo son por ejemplo, además de los apenas citados en los párrafos anteriores, esa especie de supervisión que se ejerce desde el Departamento del Tesoro de Estados Unidos sobre el ejercicio del presupuesto nacional, o la tan frecuentemente mencionada negociación para la concesión del istmo de Tehuantepec que separará el país en dos, dejando del lado de "allá" el territorio donde se ubica cerca del 80% de las fuentes petrolíferas de México, y la tentación de involucrar en ello a la compleja conflictiva chiapaneca —si es que de hecho no lo está ya aunque de manera soterrada— o todavía, la progresiva y siempre intensa penetración económica, cultural y de valores sociales colectivos en la porción de las entidades federativas del norte, desde Baja California hasta Tamaulipas.

5] El establecimiento de niveles de proximidad y distanciamiento de regiones de México como para que queden subsumidas por las dinámicas más fuertes de la globalización y así ir convirtiéndose las mismas regiones en "mercancía" que facilita procesos de mercantilización, en "mercancía mercantilizadora".

6] Cabe también examinar bajo qué sentidos existe potencial para la reproducción del capital trasnacional en las regiones de México; así como, no menos importante, examinar el potencial de formación —y/o desaparición— de grupos hegemónicos internacionalizados en las regiones de México.

7] Un rubro sumamente importante y que México descuidó fuertemente en su afán aperturista es el análisis de posibilidades de proteccionismo selectivo para México, como también el diseño de una política nacional para el manejo de las medidas no arancelarias que regulan en muchos países —comenzando con las potencias mayores que las aprovechan grandemente— a verdaderos proteccionismos disfrazados.

8] Las correlaciones implícitas y explícitas entre la deuda externa de México y la penetración —frecuentemente impositiva— de la globalización al país, teniendo en cuenta que muchas de ellas tienen que ver con el impulso selectivo de regiones y sobre todo con el grande abandono del desarrollo regional en el país. Conviene recordar que el puro servicio de la deuda externa hoy implica, además de ese condicionamiento político a presiones internacionales, el pago de 42 millones de dólares cada día del año —sí, 42 millones al día—, lo cual equivale a pagar un millón de dólares cada media hora, o a 15 300 millones de dólares al año. Otra perspectiva para ver el mismo punto es que aunque de hecho entre 1982 y 1987 hubo un gran repunte en la actividad financiera internacional, sin embargo, su efecto en el desarrollo regional general fue a tal extremo selectivo que sacrificó a la gran mayoría del mundo, al punto de que por ejemplo en el caso de México su deuda externa creció más del 1 000% y ese periodo se convirtió en una etapa de gigantescas inflaciones y devaluaciones. En México "sirvió" sólo para introducir la llamada modernización financiera como "parte de la reforma del Estado" (!), la cual no otorgó —coincidentemente (?)— prioridad alguna al desarrollo regional.

9] En relación con la tecnología de punta aplicada a la creación de subsistemas de infraestructura, qué ventajas y desventajas tendría en México la creación de edificios inteligentes, telepuertos, tecnopolos, etc., y si la respuesta fuese bajo

ciertas circunstancias afirmativa, quiénes y bajo qué condiciones intervendrían en ello y quiénes serían los beneficiarios.

10] Diseño de una política nacional para el manejo del capital especulativo y del productivo, en función del desarrollo regional del país; donde se ubique también el papel futuro de los grandes grupos financieros de México en sus regiones, con sus obligaciones y derechos respecto de las regiones. El desbalance de los mercados de capital en México a través del tiempo tiene indudablemente efectos en el (sub)desarrollo regional. Nótese que el desbalance además no es sólo cuantitativo (montos) sino también cualitativo (su vinculación mayor o menor con uno u otro sector o rama productiva, etc.). Por tanto, cómo crear mecanismos en México para fomentar IED (inversión extranjera directa) por sobre la inversión de cartera, y además, cómo cuidar que esa IED no sea simplemente para compra de acciones de empresas existentes y exitosas sino para la generación de empresas nuevas. También cómo generar políticas para una mejor distribución regional de la IED para evitar su énfasis concentrador en la ciudad de México y en la frontera norte.

11] A partir de diciembre 1994, con la crisis y rescate del sistema financiero mundial que la acompañó (así como las crisis recurrentes, entre ellas las más recientes que han surgido en Asia), ¿cuáles son las oportunidades que se abren —y cómo aprovecharlas— para la mayor democratización de la regiones del país y para su fortalecimiento económico?

12] La producción total de cada sector y rama genera indudablemente un cierto perfil global, ¿en qué se acerca y en qué se aleja del perfil de las necesidades sociales principales y cómo ello es convertible en premisa de acción política a niveles regionales?

13] En relación con el trabajo, ¿cuáles son los grados de transformación de la división nacional y regional del trabajo en función del impacto globalizador y hacia dónde lleva ello al perfil laboral total de la sociedad mexicana?

14] ¿Cómo se pueden generar ventajas competitivas y potencial de integración entre dos o más regiones del país?

15] El punto anterior apunta también la urgencia de hacer frente a la tendencia de polarización espacial—regional de las actividades económicas de México, y más generalmente a la estrategia de la globalización, con su privilegiar puntual de los

espacios, de ignorar el desarrollo regional como factor de integración nacional.

16] ¿Cuáles son las consecuencias regionales en México para los años próximos de la inserción en el TLCAN de la "cláusula de nación más favorecida"?

17] Análisis comparativos de los varios TLCs y demás acuerdos (como el firmado con la Comunidad Económica Europea) signados por México para detectar evoluciones posibles en su concepción a través del tiempo, así como para buscar importantes cuestionamientos y alternativas a la estrategia en que se apoya la actual interacción económica internacional de México. Desde allí, ¿cómo impulsar transformaciones en tales acuerdos y también, qué programas proponer para preparar a la sociedad para que obtenga mejores beneficios de ellos y evite los riesgos mayores a que no se debe exponer la sociedad en su conjunto.

18] Hasta qué grado en México el desarrollo de sus centros urbanos y regionales depende de relaciones verticales o/y horizontales con otros(as). Y la relativa autonomía práctica que en la globalización adquieren algunos centros urbanos y regionales independientemente de su tamaño y relaciones verticales con otros centros, ¿por qué no ha sido suficientemente aprovechada por la mayoría de ellas en México? (recuérdese por ejemplo el caso de Curitiba en Brasil, o el de los sistemas de cooperación desarrollados en Italia). Por tanto es muy importante el sistemático análisis de redes de integración regionales e interregionales beneficiosas (en cuanto ventajas) para esas regiones y/o sus centros, gracias a la autonomía relativa que les ofrece la globalización, incluso en unos casos independientemente de distancia entre ellos. Las oportunidades dependen más frecuentemente de su capacidad para manejar información endógena, negociar alianzas con socios privilegiados, etc., ¿cómo generar tales oportunidades? Nótese que la dimensión real de un lugar queda en cierta forma disociada de su territorio que se comparte en realidad por todos los que establecen relaciones con él. Esto quita relevancia a las economías de aglomeración, o la aglomeración se da sin que sea ésta referible al lugar, por consiguiente, el desarrollo sostenido de centros urbanos productivos no depende de sus dimensiones sino de su red de relaciones al exterior. Hay aquí una nueva filosofía de las relaciones. Las redes son pues un nuevo y

fecundo paradigma para el desarrollo, ¿cómo aprovechar esto en las regiones de México?

19] Hasta dónde y con qué elementos es detectable una especialización productiva potencial para ciertas regiones de México aún poco activadas; y hasta dónde hay impacto de los procesos de cambio tecnológico sobre la estructura regional de México.

Pendientes microrregionales

En la acción y práctica sobre las regiones preferidas y sobre las regiones postergadas o marginadas por la globalización en México

1] En el contexto de la globalización el papel de las ciudades mundiales es de gran importancia. En México sucede sin embargo que sólo existe una —la ciudad de México— la cual desempeña ese papel, en el mejor de los casos en segundo grado, ¿vale la pena estudiar cuáles funciones de ciudad mundial adquirirá en el futuro próximo y cuáles perderá, y cuáles de esas funciones podrán desempeñar algunas otras ciudades del país?, ¿con qué ventajas y desventajas?

2] Cada vez se hace más importante —y complejo— avanzar en el análisis sistemático y más completo de los flujos informatizados, en volumen y contenidos, que llegan y salen de la ciudad de México, así como de las regiones del país, y tanto los de instituciones públicas como de privadas; así como una mayor regulación de los "reservados" a diagonal y por las trasnacionales. Éste es un campo importante y en México aún poco atendido.

3] Es un hecho probado que no toda la ciudad mundial en su conjunto se convierte en tal, sino únicamente ciertos sectores de ella, ¿qué consecuencias se desarrollarán de esto en la ciudad de México para su sistema y estilo de vida en el futuro cercano?

4] Análisis de las trasnacionales mexicanas y su acción e impacto en alguna(s) regiones de México. Sus niveles y tipos de transacciones inter-empresas e intra-empresa.

5] Potencial real de propiciar políticas de incrementos sustantivos por parte del Bancomext a las empresas pequeñas y medianas ubicadas fuera de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (son ya el 81% de las que actualmente apoya), incluyendo incrementos que aumenten su capacidad exportadora.

6] Grados de desarticulación entre grandes y pequeñas empresas mexicanas. Obstáculos y dificultades provenientes de políticas gubernamentales y de tratados de libre comercio que han favorecido más bien la articulación de las filiales de grandes trasnacionales con sus matrices en detrimento de cadenas productivas integradas local o regionalmente.

7] Transformaciones en las tendencias del sector terciario y secundario en años próximos en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM), así como también en las ciudades medias y en las ciudades grandes del país. Consecuencias en empleo y capital.

8] La integración entre la trasnacional matriz (sea mexicana o no) y sus subsidiarias regionales no equivale a integración entre regiones. Aquí se requieren políticas de gobierno que propicien equilibrar ese desbalance. ¿Qué propuestas se pueden hacer a instancias gubernamentales que faciliten tales políticas?

9] Sectores manufactureros de mayor potencial exportador en regiones concretas de México: obstáculos y oportunidades.

10] Alternativas al hecho de que la manufactura sea la principal importadora en México por el volumen de insumos extranjeros que requiere, ¿hasta qué grado podría serlo el mejor desarrollo de industrias basadas en cadenas productivas, o relocalizadas, entrenadas y mejor equipadas?

11] Sobre el tema de la IED (inversión extranjera directa) hay varios pendientes cercanamente relacionados. Por ejemplo, el análisis sobre las IED, cuáles de ellas —y cuáles no— se orientan a las regiones con criterios de corto plazo, y por consiguiente no apoyan procesos de crecimiento regional sostenido. El corto plazo es generador de irracionalidades en los procesos locales: empleo, capacitación, recursos naturales, migraciones, etc. Con corto plazo la IED va a pequeños puntos territoriales que tengan infraestructura desarrollada e incrementa la disparidad regional, por consiguiente está pendiente una política de diversificación de la IED, por ejemplo que establezca mecanismos para atraer IED a entidades fuera de la ciudad de México y la zona norte, y asigne un papel dinamiza-

dor a los estados mayormente marginados de IED como son Campeche, Hidalgo, Nayarit, Oaxaca y Tabasco.

12] Pendiente el macrodiseño sobre el desarrollo de la costa del Pacífico como desarrollo de una de las fronteras de la Cuenca del Pacífico. Sobre todo en términos del potencial de integrarse o sintonizarse con ciclos económicos de otras regiones de dicha Cuenca. Y cómo un macro-diseño así, arrojaría luz sobre modificaciones a efectuar sobre ciertas normas estipuladas en los TLCs.

13] Potencial y riesgos de fomentar la conciencia de los desarrollos locales y regionales con grados elevados de autonomía, al punto de desembocar en un sistema territorial total que funcione "a dos velocidades" (una la de la globalización, otra la propia de cada localidad).

14] El papel de la ciudad de México como única gestora de la economía nacional ante el mundo globalizado, ¿será potencialmente cuestionable por ciudades como Monterrey u otras, y bajo qué circunstancias y esquemas sería conveniente impulsarlo, esto es, qué refuncionalización de la ciudad de México para cumplir nuevos papeles en la economía de globalización?, ¿y de otras ciudades?

15] Lineamientos para un reordenamiento del territorio estratégico nacional, con una política de racionalización de procesos económicos sostenidos y de regulación flexible, pero regulación real, con claros objetivos nacionales.

16] ¿Cómo lograr mayor estabilización económica estructural en regiones y en el país a través de varios sexenios?, ¿cuál sería en ello el pepel de cada uno de los tres poderes locales y federales, cuál el de los medios de comunicación, de la sociedad civil organizada, cuáles reformas a la estructura jurídica, a la del sistema educativo, etcétera...?

17] Impacto de los procesos de cambio tecnológico sobre la estructura regional de México.

18] Puesto que la combinación específica de los componentes todos de competitividad de una ciudad o región son su "secreto" para el éxito y no necesariamente es igual esa combinación a ninguna otra, ¿cómo analizar esto para cada una de las regiones y ciudades de México? (es una mezcla competitiva de los bienes y servicios de que cada uno disponga).

19] Vías para impulsar, frente al modelo de "arriba hacia abajo" (políticas de gobierno, canalización de IED, etc.), el de "abajo hacia arriba" (construir la capacidad local, como lo pueden ser las redes de vinculación con las instituciones regionales de educación superior, etcétera).

20] Aunque buena parte del éxito de la ganadería depende de una buena producción forrajera, en México se constata que éste es un rubro muy descuidado, y su producción es muy deficiente. Si la producción bovina de carne en México ha sido tan importante en años anteriores (1980-1995) que México se ha ubicado entre los 11 primeros productores del mundo y ha caído luego en fuerte descenso, y además la producción lechera enfrenta serios problemas de competitividad ante sus socios TLC, ¿tiene todavía hoy sentido atender mayormente tanto a la producción forrajera como al futuro en general de estos grandes subsectores de la producción primaria?

21] Una porción significativa de la información estadística económica, así como la de inversión y la productiva, tienen como fuente importante el domicilio fiscal de cada empresa. Muchas firmas tienen su domicilio en el Distrito Federal, sin embargo, localizan sus filiales productivas o la planta misma de producción en otras entidades. Esto distorsiona a veces la información y su interpretación, ¿cómo generar vías y mecanismos para superar esta situación?

El presente estudio toca su fin. Cabe concluir con la esperanza de haber depositado en el lector la inquietud de redimensionar a profundidad la centralidad del fenómeno de la regionalización en la vida de las sociedades. Desde aquéllas que hunden sus raíces en el pasado del prehomínido padre de la socialización del espacio —tal como aún la estamos viviendo en el presente— hasta las que hoy lanzan hacia el futuro, en trazos de toscas líneas filogenéticas, su energía evolutiva donde el ser humano habrá de redescubrirse en el reencuentro del tiempo con otra forma nueva de región/espacio de la vida: allí donde el espacio es finalmente de la especie —toda— y la especie, por integrada, se sorprenda a sí misma abierta a otros espacios que incluirán también a las regiones siderales exteriores, ...e interiores.

BIBLIOGRAFÍA

Adorno W., Theodor [1969], *La sociedad. Lecciones de sociología*, Buenos Aires, ed. Proteo.

Antaki, Ikram [1992], *Segundo renacimiento. Pensamiento y fin de siglo*, México, ed. Joaquín Mortiz.

Camps, Gabriel [1979], *Manuel de rechèrche prehistorique*, París, ed. Plon.

Chaunu, Pierre [1983], *Histoire et décadence*, París, PUF.

Ferrer, Aldo [1995], *Historia de la globalización*, México, FCE.

Gimbutas, Mari [1986], "Megalithic religion. Prehistoric evidence", en *Eliade Mircea* (ed.), Encyclopedia of Religion, vol. 9, Nueva York, Pergamon.

Goetz, Joseph [1970], *Cosmobiologie*, París, Plon.

Kant, Emmanuel [1988], *Gesammelte Werke*, vol. 2, Frankfurt, Pegasus Verlag.

Reichel-Dolmatoff, G. [1984], *El chamán y el jaguar*, México, Siglo XXI Editores.

Rodríguez, Ida [1966], *Los amadices de América*, México, UNAM.

Serrano, Jorge [1994], "El siglo XXI, ¿edad de oro para las regiones?", revista *Problemas del Desarrollo*, vol. 25, octubre-diciembre, México.

Worsley, Peter [1972], *The Trompet Shall Sound*, London, Keagan Paul.

LOS MATERIALES

Jorge R. Serrano Moreno*

El estudio del capítulo anterior se centró en la reflexión sobre las regiones desde el ayer y el mañana, con el fin de ofrecer variedad de perspectivas para el dimensionamiento más adecuado de las regiones y del estudio regional. Esto referido no sólo al análisis regional como tal sino teniendo como telón de fondo la realidad de México en su situación y contexto concretos. Pero, ¿cuáles son algunos de los indicadores importantes y *elementos específicos de la realidad mexicana* al día de hoy, como para recoger *en el presente* esa reflexión desde el ayer y el mañana?, y ¿cuáles son algunos de los materiales precisos de nuestra realidad a los cuales referir aquella variedad de perspectivas cuyo resultado pudiera llevar a un mejor dimensionamiento de nuestras realidades regionales?

Justamente el objetivo del presente capítulo es presentar una *panorámica sumaria de los materiales* que, ante el sentir de una porción significativa de la comunidad de analistas de cuestiones regionales y urbanas de nuestro país, constituyen el centro de sus preocupaciones al día de hoy. No que sean *el* conjunto exhaustivo de las mismas —esto sería un "pendiente" demasiado amplio por cierto para que alguien pretendiera recogerlo—, pero sí una especie de "instantánea" del momento presente donde se revela por dónde andan las preocupaciones del pensar regional y de los problemas regionales en México.

Se trata pues de ofrecer aquí en forma sumaria el contenido de materiales de cada uno de los trabajos de las tres siguientes partesdel tomo. Una de las utilidades de este ejercicio es auxiliar al lector para que tenga en pocas páginas un perfil completo de lo que en el tomo se trata, y para que se le facilite moverse en él sin gran riesgo de perder de vista el bosque por detenerse a escudriñar con detalle cualquiera de sus árboles.

* Investigador del Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, UNAM.